

Tendencias innovadoras en el diseño de interiores profesional 2026

Bienestar, adaptabilidad y espacios inteligentes

El diseño de interiores en 2026 prioriza el bienestar como eje central. La iluminación se vuelve un elemento activo: se adaptan temperaturas de color e intensidades durante el día para respetar el ritmo circadiano, ayudando a mejorar la concentración y la relajación. También se integran materiales que aportan confort sensorial, desde maderas naturales hasta textiles orgánicos, con el objetivo de crear entornos cálidos, sanos y emocionalmente equilibrados.



Los espacios fomentan la adaptabilidad. La tendencia se aleja de la rígida función única de las habitaciones y apuesta por entornos cambiantes: salas que pueden ser oficina por la mañana y área social por la tarde, o espacios comerciales que cambian según actividades o afluencia. Esta versatilidad permite optimizar metros cuadrados y crear experiencias más enriquecedoras para el usuario.

La tecnología se integra de forma discreta. En lugar de dominar visualmente, los sistemas inteligentes se incorporan en segundo plano: climatización automatizada, sensores, audio oculto, control por voz o cortinas inteligentes. La clave ya no es solo la innovación, sino la experiencia fluida entre usuario y espacio.

Gerflor®

Materiales, textura y tactilidad

En 2026 el diseño interior valora especialmente la textura. Las superficies dejan atrás los acabados brillantes y lisos para apostar por materiales más orgánicos como madera, fibras vegetales, piedra mate o textiles artesanales. Esta tendencia responde a la búsqueda de ambientes más sensoriales y acogedores, que inviten al tacto y conecten al usuario con la naturaleza.



La estética predominante se conoce como *warm minimalism*: una evolución del minimalismo tradicional hacia una versión más cálida, cómoda y emocional. Se mantiene el enfoque depurado, pero con capas de color, tramas textiles y piezas únicas hechas a mano. La imperfección, vetas, irregularidades, texturas marcadas, se convierte en un valor estético.

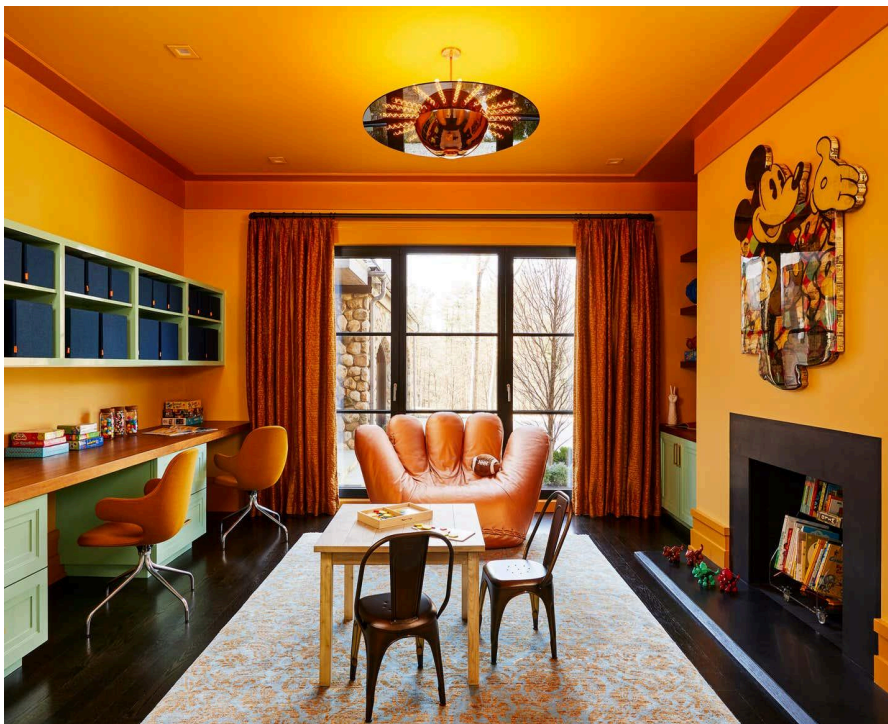
El uso de piezas personalizadas cobra relevancia: mesas hechas a medida, revestimientos únicos o textiles elaborados por artesanos locales. Lo singular y con historia sustituye a lo genérico e industrial.

Gerflor®

Paleta de color: profundidad, tierra y personalidad

Las paletas se alejan de los tonos fríos y minimalistas para incorporar colores más intensos y naturales. Predominan los marrones cálidos, terracotas, oliva, ocre y azules profundos con matices apagados. Estos tonos evocan estabilidad, calma y conexión con el entorno, creando interiores más envolventes y sofisticados.

Los neutros también se transforman. Los grises y blancos fríos pierden protagonismo, dando paso a variantes más cálidas y orgánicas. El objetivo es generar una base cromática más rica, que aporte personalidad y acompañe adecuadamente a materiales táctiles como la madera o la piedra. Tonos como beige almendra, arena o topo predominan en suelos, muros o tapicerías.

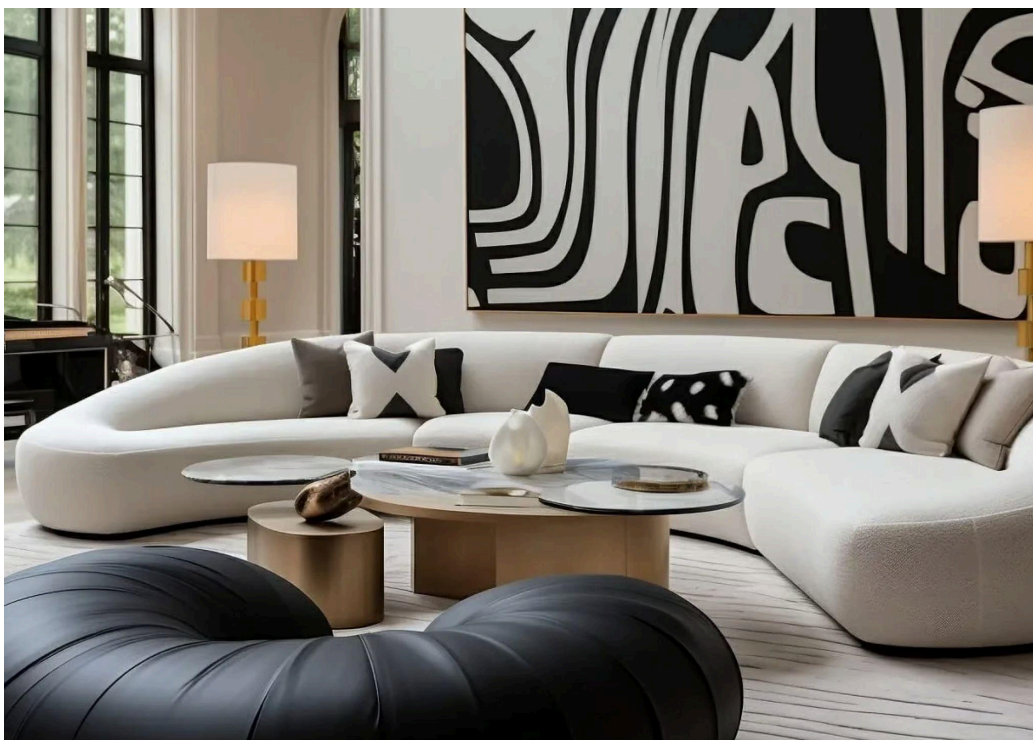


La tendencia incluye el uso puntual de colores intensos como narradores del espacio: una pared protagonista, una pieza de mobiliario llamativa o arte con contraste. Este uso estratégico del color aporta profundidad sin saturar el ambiente.

Gerflor®

Mobiliario escultural y formas curvas

En 2026 las líneas rectas se suavizan para dejar paso a formas orgánicas y curvas. El mobiliario ya no es solo funcional, sino protagonista estético del conjunto. Sofás sinuosos, mesas con bordes redondeados y sillones escultóricos se integran como elementos centrales que aportan dinamismo y fluidez al espacio.



Este enfoque promueve la idea de “piezas statement”, objetos que por sí mismos generan foco visual. En lobbies, salas de espera o salas de estar, una sola pieza bien escogida puede otorgar carácter y reforzar la identidad del espacio. Más allá de lo visual, las formas curvas aportan una sensación psicológica de acogida y suavidad.

Además, la comodidad es clave. Estas piezas suelen incorporar ergonomía, materiales suaves y acabados que ofrecen tanto estética como funcionalidad.

Gerflor®

Sostenibilidad, ética y propósito

El diseño sostenible se consolida como prioridad. En 2026, no se trata solo de materiales ecológicos, sino de diseñar considerando el impacto completo del ciclo de vida. Se priorizan opciones recicladas, de bajo impacto energético o con certificados de origen responsable. Además, crece la transparencia: los usuarios valoran conocer de dónde provienen los materiales y cómo se fabrican.

El diseño también se guía por un propósito. Más allá de lo ambiental, la sostenibilidad contempla el bienestar del usuario mediante materiales saludables, interiores que favorecen la recuperación mental y espacios que equilibran estética y funcionalidad. Se integran prácticas de economía circular: reutilización de piezas, mobiliario upcycled o procesos de reparación.

La artesanía local vuelve a tener protagonismo, tanto por su bajo impacto logístico como por su valor cultural. Piezas personalizadas otorgan identidad al espacio y apoyan a comunidades productoras.



Gerflor®